

5-22-2006

Interview no. 1195

Rodolfo J. López

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Rodolfo J. López by Grisel Murillo, 2006, "Interview no. 1195," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Rodolfo J. López

Interviewer: Grisel Murillo

Project: Bracero Oral History

Location: Blythe, California

Date of Interview: May 22, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1195

Transcriber: Marina Kalashnikova

Biographical Synopsis of Interviewee: Rodolfo J. López was born on November 17, 1937, in Angamacutiro, Michoacán, México; he began working in agriculture at an early age; after his military service, he joined the bracero program in 1957; he worked in California picking cotton and driving tractors; in 1960, he became a U.S. resident.

Summary of Interview: Mr. López remembers his childhood growing up in Angamacutiro, Michoacán, México; he completed five years of formal schooling, and worked in agriculture at an early age; furthermore, after completing his military service, he joined the bracero program in 1957; he worked in California picking cotton and driving tractors; he describes the contracting process in Empalme, Sonora, México, the trip to the border he endured in a freight train, and the fumigation and medical exams he went through at El Centro, California, México; moreover, he recounts the names of different farms in Blythe, California, as well as how his life there was; he discusses the housing they had, the food they ate, and the daily work they did; additionally, he expresses what they were paid, and the treatment he got from foremen; he also relates what things they did for recreation, and how he kept in contact with his family; in 1960, he became a U.S. resident; he concludes by stating that he feels the bracero experience was a positive one.

Length of interview 61 minutes

Length of Transcript 29 pages

Nombre del entrevistado: Rodolfo J. López
Fecha de la entrevista: 22 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Grisel Murillo

Esta es una entrevista con Rodolfo López en mayo 22, 2006 en Blythe, California. Esta entrevista es parte del Bracero *Oral History Project*.

GM: Bueno, para empezar, si me puede decir, ¿dónde y cuándo nació usted?

RL: Yo me llamo Rodolfo López. Nací en Angamacutiro, Michoacán el 17 de noviembre de 1937.

GM: Entonces hábleme de su familia y del lugar donde nació, ¿con quién vivía?, ¿cómo era el lugar donde nació en México?

RL: Bueno, nací en Angamacutiro, es un pueblo chico. Fui a la escuela cuando tenía unos siete años y pues ahí conviví con todos los compañeros vecinos de ahí del pueblo. Después duré cinco años en la escuela, después nos, me puse a ayudarle a mi papá a trabajar, a sembrar las labores de milpas, les decíamos allá. Y luego pues la vida cotidiana que se pasa uno.

GM: ¿Cuánto tiempo estuvo en la escuela?

RL: Cinco años.

GM: Oh, cinco años.

RL: Cinco años y de ahí ya me puse a ayudarle a mi papá a trabajar.

GM: Entonces, ¿trabajaba el mismo tiempo que iba a la escuela?

RL: Cuando estaba en la escuela, nomás sábado y domingo le ayudaba a mi papá a trabajar.

GM: Ah, oh, ¿trabajaba entonces en los campos?

RL: En el, sí, en el campo, pura agricultura, puro... Y si no, cuidando vacas también, porque tenían todos los... En ese tiempo casi toda la gente se mantenía de la agricultura, tenían vacas, tenían chivas, tenían de todo. En la casa no había chivas pero había vaquitas y a mí me tocaba ir las a cuidar todos los días en la mañana y en la tarde las recogía uno para atrás.

GM: Entonces como qué, ¿qué edad tenía usted cuando empezó a cuidar a sus animales?

RL: Como unos once años, por ahí más o menos. Y de diez a trece o catorce años cuidé los animales y luego después arreaba una yunta para trabajar la milpa, la tierra.

GM: Entonces usted tenía...

RL: Sembraban, sembraban maíz, garbanzo, frijol, trigo.

GM: ¿Tenía hermanos, hermanas, algo así?

RL: Tenía tres hermanos, cuatro hermanos, uno mayor que yo y luego tres hermanas menores que yo. Y ya de ahí, pos yo les ayudaba a trabajar para mantener. Cuando ellos se iban a la escuela yo ya estaba grande, yo les ayudaba a mi papá pues, para trabajar y los más chicos fueron a la escuela. Cuando me tocó dar el servicio militar, es un año lo que dura uno dando el servicio.

GM: Oh, dio servicio para...

RL: Allá todo el tiempo se hace en México.

GM: Oh, ¿en México?

RL: Se acostumbra que cuando tiene uno dieciocho años se da servicio un año. El que les dicen (tos) para agarrar la cartilla y si no tiene uno cartilla, no nos dejaban venir. O sea el gobierno no permite que la gente se venga, como nosotros cuando nos venimos de braceros, si no tenía cartilla, no, no lo dejan venir. Necesita dar primero su servicio militar y luego ya con, que le dan a uno el papel, entonces con ése ya lo dejan venir a uno, o sea es legal. Pero si no, no se puede porque no ha dado su servicio obligatorio allá.

GM: Y, ¿qué tipo de servicio era este?, ¿como qué hacían?

RL: Es como los soldados. El que los trinean [*train*], los ponen a, pues a marchar y a darles instrucción, instrucción militar.

GM: Entonces, ¿a usted quién le dijo que tiene que hacer esto antes de irse?

RL: No, yo no pensaba venirme, nada más que como ya ese era, es una ley, una que ya sabíamos y luego todos, todos los que tengan dieciocho años por ley tienen que registrarse para dar el servicio, todos los varones, todos los hombres, los chavalos, los jóvenes. Entonces ya cuando nos, que nos dieron la cartilla a los que estábamos, allá se dice marchando, pero es dando el servicio. Entonces fue cuando que ya nos dieron la cartilla, había contrataciones en Empalme, Sonora para los braceros y fue cuando ya otros muchachos me dijeron: “¿Cómo ves si nos vamos?”. Y le dije yo a mi papá y no, no quería que me viniera. Y al último siempre, pos de tanto insistir me dejó venir. Y nos venimos a Empalme con una lista y luego la lista no sirvió y nos habían cobrado \$300 pesos para enlistarnos y las listas ahí en las contrataciones pues era, era mucha gente. Pasaban una lista hoy, otra así como dos veces a la semana. Total que para no hacerla muy larga, a mí, la lista de nosotros no sirvió. No, en otras palabras nos robaron el dinero y la

lista, no, no pasó. Y de ahí mandamos a dos personas entre, éramos como cien conocidos de ahí del pueblo y de donde, del municipio y fueron a otra lista que sí estaba pasando de otro señor. Entonces, otros \$300 pesos y nos apuntaron en esa lista y para podernos contratar esa lista [que] sí, sí pasó. Pero duramos dos meses en Empalme que ya nos andaba porque pos para comer y sin trabajar y el dinero que se acaba y ya fue cuando la lista esa sí, sí sirvió. Entonces ya pasamos y luego nos tocó suerte que ya nos contrataron ahí y ya nos venimos pues a Mexicali. Ahí en Mexicali nos pasaron la línea y nos llevaron a El Centro.

GM: Pero antes de todo esto, ¿cómo se enteró de que existía este programa del bracero?

RL: Bueno, había braceros ya hacía muchos años desde el, que yo me acuerdo del 1952 y [19]53 hubo contrataciones de braceros en Irapuato, Guanajuato. Y luego después las cambiaron a Ciudad Juárez y cuando ya estaba yo, que yo ya tenía la cartilla, las cambiaron a Empalme, Sonora. Y que pues muchos se venían y trabajaban aquí, mandaban dinerito y ya, como allá en ese tiempo no había carreteras, casi no había carros sólo en las ciudades grandes había carros, pero sólo los ricos tenían carro. Pero ahí con nosotros lo que se miraba muy bien era un buen caballo. Porque todo la comida, maíz, todo lo transportaban en burro, o sea en caballo, no había... Bueno, en el tren, pero del tren a los pueblos en puros burros porque no habían carreteras. Había el, en tiempo que llueve había, hay caminos, había caminos reales, que les decían pero en tiempo que llueve pues no caminaban porque se quedaban atascados, se quedaban, entonces...

GM: Entonces usted se enteró porque...

RL: Porque luego, pos las contrataciones de las... Que las pusieron en Empalme y los muchachos que ya habían venido, algunos ya nos platicaban cómo estaba aquí. Que habían estado en Indio, unos en San Francisco, en San José, otros en Salinas y fue cuando: “Vámonos, pos a ver qué suerte”.

GM: Oh, sí. Pero dijo que su papá no quería que se fuera, ¿por qué?

RL: Mi papá no, no quería...

GM: ¿Por qué no quería?

RL: Porque allá estábamos trabajando muy bien. Y luego ya, y a penas tenía suerte porque desde que me vine yo ya, sí volvía nomás de visita pero todo el tiempo me lo pasé ya aquí.

GM: Pero usted, ¿entonces no se casó acá o tenía familia, más a parte de sus papás?

RL: No, tenía mis hermanos allá, mis hermanas y ya se empezaron a casar, crecieron y yo me casé aquí.

GM: Entonces bueno, pero así con la... Entonces ahorita me estaba platicando de las contrataciones, ¿verdad? Que lo contrataron y entonces, me puede decir así como, este, después de los dos meses que estaba esperando en Sonora, cómo, ¿cómo fue que se vino aquí a los Estados Unidos?, ¿cómo fue el viaje? ¿En qué venían?, en este, ¿qué les decían?

RL: Bueno sí, cuando, cuando nos contratamos en Empalme, ya nos venimos a Benjamin Hill, de Empalme a Benjamin Hill y de ahí venían dos trenes, pero era mucha, mucha gente. Nos metieron por en medio de las vías, un tren aquí y otro tren aquí y la gente, toda la gente andando y en dos líneas caminando. Esta línea a este tren y esta otra línea a este otro tren. Y ya cuando se llenaba un carro, de ahí paraban y entonces al otro carro y al otro y así.

GM: Ah, entonces...

RL: De la gente que iba. Entonces íbamos puros conocidos y un muchacho muy amigo mío iba en esta línea y yo iba en esta. Pos nosotros no sabíamos y cuando a mí me iban a poner en este tren y a él en el otro, entonces él se vino conmigo para venirnos juntos y mucha gente. Entonces de ahí ya llegamos a Mexicali y ahí...

GM: ¿Como cuánto tiempo estaba en el tren?

RL: En el tren, pues ahí nos venimos en la toda la noche. De Benjamin Hill caminó el tren toda la noche hasta, llegamos como a las ocho de la mañana a Mexicali.

GM: Y, ¿estaba cómodo así el tren?

RL: Sí, ya el tren ese, porque nos... de Empalme a Benjamin Hill nos trajeron en trenes donde cargaban vacas, que no tenían asientos. Se sentaba uno aquí como aquí en el suelo y ya de Benjamin Hill para acá para Mexicali, ya los trenes ya eran puro *pullman*, con los asientos buenos y todo.

GM: Pero entonces antes estaban en uno que no...

RL: No, pues nos... de donde nos trajeron a Benjamin Hill eran puros vagones de donde cargan ganado, así en esos nos tocó. Entonces ahí, ya se subieron unos emigrantes mexicanos a decirnos que veníamos aquí a Estados Unidos que procuráramos no hacer mal, que si alguien fumaba, no tirara el cigarro al suelo, si se comía alguna cosa, la basura no la tirara al suelo, todo eso. No, sí nos dieron muy buenos consejos, que ya luego...

GM: ¿Éstos eran los mexicanos?

RL: Emigrantes mexicanos pero nos estaban dando instrucciones de cómo, ya llegando aquí. Que no fuera uno para que no discriminaran tanto a México. Por decir: "Ah, los mexicanos son muy sucios, muy cochinos todo, todo tiran al

suelo”, eso fue lo que nos, nos explicaron. Y ya de ahí, pues ya nos venimos, llegamos a Mexicali y ya en Mexicali nos pasaron a... ¡Ah!, nos metieron a unos cuartos y luego con unas máquinas nos polvearon todo.

GM: ¿Eso era en Mexicali?

RL: En Mexicali, ahí para, ya para pasar la línea. Y luego llegando la, ya de este lado en Caléxico, ahí nos, también nos volvieron a dar otra fumigada.

GM: ¿Dos veces?

RL: Entonces ya porque, pues toda la gente venía toda mugrosa. Unos cobraban los baños \$2.50 y con un peso comía uno, pos \$2.50 para bañarse, pos oiga, pos no los tenía uno ni para comer, menos para bañarnos.

GM: Pues sí.

RL: Y nos íbamos a bañar al mar, pero el agua es salada, porque ahí está el mar, la playa en Empalme, Sonora. Ahí está pegadito a Guaymas hay *beach*, pues está el mar y pos ahí nos bañábamos pero el agua es salada, pos quedaba uno peor.

GM: No, pues sí.

RL: Ya que se baña uno en el mar y luego tiene que meterse a el agua dulce para que se le caiga todo. Ah, cómo se le sufre. De ahí nos veníamos a...

GM: Pero, ¿usted tráiba [traía] algo con usted como ropa?

RL: Una mochila.

GM: ¿Sí? Entonces, ¿sí los dejaban traer?

RL: Sí.

GM: ¿Como qué le dijeron que podía traer?

RL: No, pues todo, nomás que toda la ropa nos la... No, pues nosotros. Bueno, yo traía una mochila con ropa interior, pantalones, camisas, todo eso, como veliz. Y ya, venía uno, todo eso nos dejaron traer. Nomás que también lo sacaron y le dieron una fumigada de polvo a todo el equipaje que traíamos también.

GM: Y, ¿usted sabía qué era ese polvo o qué tenía?, ¿les decían algo?

RL: Nada, pues nomás nos dijeron que nos estábamos fumigando porque aquí si traíamos [traíamos] piojos o cualquier clase de animales, pulgas; en ese tiempo había mucha pulga también y que no querían que trajéramos nada y con eso los mataban.

GM: Y, ¿eso olía o cómo se sentía, qué era ese polvo?

RL: No, pos olía como a cal, así más o menos era el olor. No, no estaba muy bueno el olor pero no estaba, no hacía mal. Pues sería la juventud, estábamos muy nuevos en ese tiempo.

GM: Entonces, ¿allá estaba cómodo o cómo?

RL: Sí.

GM: Sí, entonces como quiera, era algo normal siquiera. Y, ¿habían médicos o quién?, ¿qué tipo de gente miraban cuando estaban entrando a los Estados Unidos?

RL: Pues la cuestión es de que nosotros, me acuerdo que nomás le entrábamos a un cuartito y ya se quitaba uno la ropa y le daba la vuelta así adentro y daba uno la vuelta otra vez, eran como así. Allá lo fumigaban a uno y luego la ropa también la fumigaban y acá llegaba uno otra vez. Daba la vuelta entera y volvía uno a agarrar su misma ropa que había quitado, ya te la ponías.

GM: Oh, entonces, ¿le quitaban la ropa, la fumigaban separadamente?

RL: Sí, todo de a tiro nos...

GM: Ah, okay.

RL: Éramos como cinco. Entraban cinco y ya pues se desnudaba uno y ahí en lo que te estabas desnudando, le estaban echando los polvos. Entonces daba uno la vuelta así y entonces ya el último que se estaba desnudando, ya llegaba el primero que ya habían polveado y ya agarraba uno su ropa y los otros así. Entonces ya salía uno y entraban otros y así rápido estaban pasando. Pero, y luego ya decían: “¿Qué? ¿A dónde te llevaron?”. “Ahí a un cuartito y me fumigaron”. Era lo que decían, uno mismo...

GM: ¿Entonces eran personas que tenían...?

RL: Sí, ellos estaban listos de ahí para rápido.

GM: Tanto, ¿cómo se sentía? Dijo que era polvo, ¿era como agua?, ¿qué se le quedaba en el cuerpo cuando le ponían?

RL: Nomás puro polvo así como si fuera harina, así quedaba.

GM: Ay, entonces, ¿cómo quedaba después?

RL: Quedaba, pero ya nomás lo sacudía uno y ya se le quitaba.

GM: Oh, ¿sí? Oh, es que me imagino, si los estaban tratando de limpiar, pues cómo, si tenía polvo.

RL: No, pues así ya se venía uno. Entonces ya de ahí nos trajeron a El Centro, ya nos dieron de comer. En El Centro, California había un campo de concentración, le decían ahí. Había muchos, unos que iban para Salinas, otros para San José, otros para diferentes partes y había muchos que no les gustaba aquí este lugar por el calor. Y entonces, pues nosotros ya lo que queríamos era que nos, a donde fuera. Y, pero no, no conocíamos, así es que...

GM: ¿Usted sabía dónde iba que, dónde tenía que ir?

RL: No, pues nosotros veníamos y directos a Blythe, aquí.

GM: Oh, ¿entonces le dijeron eso en México?

RL: Sí.

GM: ¿Que iban a entrar a Blythe?

RL: De ahí en Caléxico nos dijeron.

GM: Oh, en Caléxico.

RL: Ahí éramos como ciento cincuenta, que dijeron: “De estos van directos a Blythe”. Y algunos que ya habían venido, les decían ahí el que estaba, le decían El Chore al que mandaban ahí: “Oiga, hombre no la friegue, hombre. Yo ya estoy muy fregado y de Blythe no dura uno y luego es un calorón. ¿Por qué no, cuando haya un pedido para allá pa arriba, me manda para allá?”. Había mucho, ¿pos nosotros

qué? Y que: “Vámonos pa Blythe, no le hace a ver, a ver qué”. Pues hasta la fecha mire, yo nunca me he ido a ninguna parte, desde entonces estoy aquí.

GM: Pero, entonces usted cuando estaba en Sonora, ¿sabía que iba a irse a Blythe?

RL: No.

GM: O, ¿todavía no sabía eso?

RL: Hasta cuando nos...

GM: ¿En Caléxico?

RL: Nos, cuando nos contrataron, cuando llegamos a Caléxico, ahí ya nos dijeron que veníamos a Blythe.

GM: Pero entonces, ¿qué información le daban en Sonora cuando se contrató?, ¿como qué tipo de información? Usted no sabía dónde iba a ir, ¿pero sabía qué le iban a tener, si iba a tener comida, este, dónde dormir?

RL: No, pues la cuestión es, ya ellos ya tenían controlado. Entonces ya cuando nos pasaron allá, pues ya sabe uno a qué viene, que veníamos directo a Caléxico. Y ya de ahí, pues luego luego todos a El Centro y en El Centro era donde estaban llegando los pedidos de los rancheros de aquí. Entonces llegaba un, por ejemplo, aquí para Blythe, cuando yo venía, el pedido era como de ciento cincuenta y de ahí nos venimos. Pero esos ciento cincuenta, aquí se repartieron en muchos rancheros de aquí del valle. En el rancho donde caí yo, éramos nomás dieciocho para desahijar algodón y luego otro rancho otros tantos. Total que todos los que veníamos muchos, unos éramos conocidos, otros no. Pero después nos tocaba mirarlos: “Pues que estoy aquí mismo, pero para diferente rumbo, aquí en el valle”. Y como en ese tiempo había muchos campos de bracero, había pos,

todavía en el campo nosotros estuvimos en un campo que se llamaba el Henderson. Pero había el Oaky, el Campo Cruz, el Campo Anaya, el Campo California, el Pinefield, había mucha cantidad de campos que tenían esos nombres.

GM: Y, ¿tenían muchos braceros?

RL: Y todos tenían muchos trabajadores. Y así, pues yo estuve buscando trabajo con el rancho fulano este, y como en ese tiempo había una parte que no había carretera de la Calle 30 hasta Palo Verde, y nosotros estábamos en Palo Verde, era puro camino de terracería, pues de tierra. Entonces pues nosotros, no, pos nosotros estábamos pero iban apenas, estaban abriendo el valle aquí en esos años. Total que válgame Dios, cómo se le batalla a la vida.

GM: Entonces, usted *so* donde entró a, ¿se llamaba el Hautback(??)?

RL: Hautback Ranch(??), ahí caí. Y el patrón, bueno él no era el... Los dueños eran de Texas según decían, pero él...

GM: Entonces, ¿qué eran?, ¿güeros o mexicanos?

RL: Sí, era, el patrón de nosotros que le decíamos el patrón, era el mayordomo general, fue el único que conocimos. Yo trabajé siete años ahí. Y se llamaba Jim Emens, él era el encargado de todo, él hacía y deshacía. Pero de la compañía los meros dueños no, todos esos no conocimos porque decían que tenían todo el, hasta pozos petroleros en Texas, eso decían.

GM: Oh, ¿sí?

RL: Y era compañía Hautback(??) pero el rancho lo tenían que para los *taxes* del gobierno. Como era compañía muy grande por allá, mejor, mejor invertían el dinero en otras cosas para no pagar tantos *taxes*.

GM: So, entonces, ¿como cuántos braceros estaban ahí en ese rancho?

RL: En ese rancho éramos, cuando llegamos éramos como dieciocho a desahijar algodón, cuarenta y cinco días de contrato traíamos. Después cuando ya se terminó el desahije y las limpias, se fueron todos y nomás quedamos cuatro y el mayordomo, era gabacho el mayordomo. Los anduvo escogiendo y yo estaba joven, pos tenía diecinueve años. Y había unos señores muy bien dados de, y luego me decían: “Alambre”, pero era por delgadito, no, no por venir; pos estábamos contratados. “Pareces un alambre de flaco, yo no sé cómo le hiciste”, pero yo era muy trabajador. Yo le ayudaba a mucho a mi papá a trabajar allá. Entonces aquí, pos para que a ver si nos contrataban pos teníamos que trabajar y había unos que no trabajaban, eran muy, muy flojos, muy huevones. Y pues a esos no los... Bueno, para dieciocho, nomás dejar cuatro y a mí haberme tocado entre los cuatro, pues fíjese, y yo estaba delgadito.

GM: ¿Qué pasó con los demás?, ¿qué les hicieron a los demás?

RL: A los demás los mandaron para atrás, pero iban a El Centro y como ya estaban aquí, en El Centro podían durar tres o cuatro días, a ver si llegaba algún pedido de algún rancho y a esos los devolvían para otra parte. Ahí les daban comida, les daban camas y todo para que estuvieran en El Centro. En el campo de concentración, habían muchos que duraban hasta diez días ahí mientras llegaban. Porque todos los días estaban llegando órdenes de rancheros que necesitaban gente. Y las contrataciones estaban todos los días también, pero el sábado y el domingo y los días de fiesta no había contrataciones. Entonces si en eso tenían pedidos, la gente que ya cumplía el contrato se iba ahí a El Centro y de El Centro, ahí mismo se estaban y llegaba un pedido y ya los mandaban para otra parte. Aquí

mismo, sin salir para México. Y cuando, cuando yo cumplí dieciocho años, *I mean*, dieciocho meses, entonces entramos, entramos de especial.

GM: Oh, ¿sí?

RL: Le decían especial. Tenía uno que salir a pisar suelo mexicano, o sea salimos en la noche y otro día en la mañana nos pasaron otra vez para...

GM: Nomás a pisarlo.

RL: Teníamos que pisar suelo mexicano y venirnos.

GM: ¿Después de dieciocho meses?

RL: De dieciocho meses y luego cumplimos...

GM: Entonces que no podían estar más tiempo de dieciocho...

RL: Cumplimos otros dieciocho, aquí yo cumplí dos, o sea yo duré tres años de bracero.

GM: Entonces usted cada vez que regresó a México, ¿fue cuando tuvo que pisar México o cuándo?

RL: No salíamos.

GM: Oh, ¿sí?

RL: Salíamos como a la frontera. Salíamos a San Luís o a Mexicali con el pasaporte que nos dieron. Salíamos y allá íbamos a comprar cosas, a tomar cerveza, porque aquí no nos vendían, yo tenía diecinueve años.

GM: Pues sí.

RL: Y aquí no, aquí no venden. Entonces íbamos para allá y allá, allá sí nos vendían.

GM: Entonces sí podían pasar fácil.

RL: Y había alguien que tenía carro. Pero cuando llovía que no trabajábamos, nos íbamos para allá porque aquí está cerquita la frontera, no está lejos.

GM: No, pues sí, ¿verdad?

RL: Una hora de camino.

GM: ¿Entonces caminaban una hora para allá? Y, ¿usted iba, visitaba a su familia cuando estaba aquí?

RL: Yo nomás fui el [19]58, fui y duré veinticinco días y luego me vine porque, pero eso fue el... No, fue el [19]59. Porque el [19]57 llegué aquí de bracero y luego trabajé el [19]58 que fueron año y medio y luego después me volvieron a... entré de especial y entonces ya fue cuando fui, el [19]59 fui para México. Estuve veinticinco días y ya me vine y se acabaron los especiales, ya no hubo. Porque muchos especiales aquí dejaron sus familias allá, no les mandaban dinero y hubo quejas de todas las esposas de los que estaban casados y entonces ya dieron la orden que todo el que cumpliera dieciocho meses tenía que durar un año en México. Vivir allá un año y luego venirse de contratado. Pero como nosotros, cuando ya cumplimos los dieciocho meses, los otros dieciocho meses que cumplí yo, ya no me podían traer contratado porque necesitaba durar un año allá. Entonces el patrón ya preguntó y le dijeron que sólo emigrados, entonces él nos dio las cartas y luego ya nos...

GM: Oh, así que la dio.

RL: Yo fui, sí, él me dio las cartas y luego yo me fui a la embajada americana en la capital de México y en tres meses arreglé y me vine.

GM: Oh, ¿sí sirvieron?

RL: Ya emigrado.

GM: Pero entonces, ¿usted se comunicaba con su familia en México?

RL: Sí.

GM: Cuando estaba aquí.

RL: Yo les mandaba. Mire, allá en ese tiempo ganaba \$5 pesos, cuando yo me vine, \$5 pesos un trabajador. Y mi papá conseguía \$500 pesos para, pos pedía prestados para hacer las siembras y todo y luego de las mismas siembras pagaba esos \$500 pesos. Y yo, en lo que duré de bracero le mandé \$48,000 pesos.

GM: Oh, ¿sí?

RL: Mucho, digo, en ese tiempo era mucho dinero. Entonces ya, mi papa ya no, ya no pedía nada. Todo lo que sembraba, todo lo recogía. El dinero que yo le mandé, compró unas casas, compró vacas. En ese tiempo pues las vaquitas para ordeñarlas y pues leche y queso y se fueron, pero...

GM: Entonces usted cómo, ¿usted cómo se daba cuenta de todo lo que estaba pasando en México?, ¿hablaron en teléfono, mandaba cartas?

RL: No, no, en ese tiempo no había teléfono, el pueblo estaba pues muy... Pero por carta, quince días para llegar. Yo no sé por qué una carta y luego quince para acá. Total, de todas maneras, ahí estábamos.

GM: Entonces, ¿qué tan seguido se, le mandaba cartas?

RL: Pos si les mandaba una y luego ya me la contestaban y luego la contestaba yo y a poquito ya después se arregló la cosa y eran como a los... Mandaba una carta y a los cinco días o cuatro días ya la recibían. Sólo con dinero, cuando les mandaba dinero duraba más, que porque de aquí todas las cartas que llevaban dinero en ese tiempo, hasta después supimos, que tenían que salir por Ciudad Juárez. Y las otras cartas sí salían por, yo creo que por Mexicali, por Caléxico.

GM: Entonces, ¿cómo mandó el dinero?, ¿en cheque o en efectivo?

RL: Cheque, cheque de banco.

GM: Oh, ¿sí?

RL: En efectivo no, porque se lo robaban.

GM: Entonces como pasaba, ¿por qué cree que pasaba por Ciudad Juárez si era dinero?

RL: Pos era lo que nos decían porque yo mandaba carta que no fuera registrada, porque tenía uno que registrar la carta con cheque, por en caso que se extraviara, se fuera a perder y de todas maneras, así dicen que se perdían muchas.

GM: Oh, ¿sí?

RL: Muchos cheques así se los robaban allá. Bueno, a mí nunca, yo mandé mucho, a mí nunca se me perdió. Pero una carta común y corriente duraba cuatro días ya

desde que la pone uno aquí, en cuatro días ya la tenían allá. Y una certificada duraba seis, una semana. Pero ésa ya certificada, que llevaba dinero, ésa duraba más. Y luego preguntamos nosotros que por qué y nos dijeron que porque era una ley que había que todas las cartas certificadas tenían que salir nada más por una frontera, que era por Ciudad Juárez. Eso fue lo que nos dijeron. En el correo nos dijeron a nosotros eso.

GM: Y entonces, pues para regresar de nuevo a cuando usted era bracero en Palo Verde, California. Entonces ahí quisiera... ya llegó el primer día y qué, ¿como en dónde vivía y cómo, cómo era su vida diaria?

RL: Bueno, mire, estábamos en un campo que ese campo se llamaba Henderson. El Henderson Ranch, le decían Henderson Ranch y ahí estaba el campo que estaba registrado para trescientos braceros pero ahí tenían trabajadores como unos cinco rancheros del valle. Porque eran de todos los ranchos que hay para el rumbo de Palo Verde. Hay mucho ranchos y todos los rancheros tenían su gente ahí, que les agarraba más cerca. De ahí iban en la mañana, nos llevaban a trabajar y en la tarde nos traían para atrás. Y ahí en el campo, pues cada quien ya teníamos nuestra camita y luego estaban los baños y luego había comedor, ahí nos daban comida. Ya nomás sonaban una campana y ya a comer, a cenar como en la noche. Pero en la mañana nos daban de almorzar y una bolsita con el lonche para medio día porque andábamos, íbamos a andar trabajando.

GM: Y, ¿como qué tipo de comida le daban?

RL: Nos daban buena comida. Había ranchos, campos que daban muy mala comida, pero ahí nos, a nosotros nos era el... Según decían era el mejor campo aquí en el valle, que daban muy buena comida, pues papas con frijoles, papas con huevo y carnita, machaca. En ese tiempo nos daban mucha machaca. Por los tacos para, para los tacos después del lonche. Ya siempre, porque con una, que algo duro, ¿verdad? Porque con caldo en el taco, pues no, como que no está muy bien. O sea

la comida tiene que estar poquito durita para, porque si tiene caldito, pos no. Ahí viene ya la gente, ya salieron, ¿no?

GM: No, no, usted, hay que seguir. Sí, pero no, es que quiero saber todo. Dígame también como, ¿qué hacía entonces su día diario? Decía que los levantaban en la mañana o, ¿cómo?

RL: Nos levantaban en la mañana, nos íbamos a trabajar y ya cuando nos quedamos, que se fueron todos los compañeros que llegamos juntos, nos dejaron a cuatro pero ya no... Ya era unos a regar, otros a tumbar, a limpiar canales con un azadón, los *ditches* para que el agua no, la hierba no le estorbara. Esos limpiábamos, casi era lo que hacíamos todo el tiempo. Y luego anduvimos, como andaban abriendo terreno, andaban abriendo files [*fields*] y desmontaban con carapila [*Caterpillar*], hacían los montones de mesquites y de todo lo que había en el monte. Y luego le prendían y todo lo que se quema, pues ya se quemó, pero luego entraban unos picos con los carapilas a los files y luego metían una traila con una carapila porque los tractores no podían y a juntar pues palos, tracar para limpiar los files para que sembraran. En trailas, llenábamos la traila, la sacábamos a la orilla y ahí la vaciaban y luego otra vez pa adentro a seguir juntando todos los palos que había grandes. Y había unos que no podía uno solo, necesitaban entre dos para, porque había mucha mesquitera y había unos palos muy grandes, que esos no se alcanzaban a quemar. Porque cuando puchaban, con el *bulldozer* puchaban la tierra y los palos y todo y mucha tierra tapaba los palos y ahí pues no se quemaban cuando le prendían. Entonces después teníamos que ir a limpiar todo muy bien. Entonces ya de ahí, hacían los canales y ya regaban la tierra para sembrar. Y a nosotros nos, ya al último yo fui de los regadores, que regaba y después me empecé a enseñar a arrear el tractor. Y ya hicieron engorda, una engorda de ganado y yo era el encargado de darles de comer a todas las vacas, doce mil cabezas de ganado. Tenían un molino grandote y ahí molíamos y había dos trailas y un troque que le decían *field truck*. Entonces las trailas las jalábamos con un tractor y el troque pos ese era un troque, agarraba como ocho toneladas de

pastura. Y ése ya iba y les daba de comer a los animales por los corrales, nomás todos los animales estaban, les ponían un arete rojo, amarillo o azul y ya le ponía uno, si era azul el *blue* y ya le daba uno a todos los corrales que tuvieran *blue* las vacas, becerros. Y luego íbamos a la báscula y pesábamos, dábamos la vuelta, daba la vuelta y luego ya les echaba a los *red*, a los colorados. Y daba la vuelta a la báscula y así. Y la, para, para saber lo que se estaban comiendo. Para cuando ya los vendían: “Tanto se comieron, tanto quedó”, y ya.

GM: Entonces, ¿esto era lo que usted hacía como bracero?, ¿todo esto en el rancho, allá en Palo Verde? Ah, y entonces usted me había dicho que trabajó con algodón también.

RL: Cuando llegamos de recién, pues no sabe uno, pero ya después poco a poco se va uno enseñando. Pero eso del ganado ya fue cuando yo estaba emigrado. Eso fue, eso de los del bracero, de, sí arreaba tractor, pero casi después ya no querían que los braceros arrearan porque hubo muchos accidentes.

GM: Oh, ¿cómo?, ¿usted tuvo algunos accidentes?

RL: No, no había algunos, porque los accidentes no, no precisamente los hacía el que llevaba la traila con un tractor. Que en ese tiempo había mucho ganado aquí en el valle y los ponían en files, un fil [*field*] de alfalfa y luego lo cercaban con postes y alambre el fil para poner vaca y jalaban los postes en una traila y el alambre para cercar y había veces que algún troque le pegaba a la traila atrás y pues ya, fue un accidente. Es que las volteaba con todo y le caiba [caía] arriba el tractor y al *driver* y en la traila iban dos o tres trabajadores, hubo muchos accidentes así.

GM: Sí. También en el rancho donde usted trabajaba, ¿había accidentes?

RL: No, ahí no, no. Pero yo nomás me acuerdo que miraba en el valle.

GM: A usted no le pasaba algo así como, ¿tuvo algunos problemas físicos cuando estaba trabajando como bracero?, ¿no?

RL: Nada más, bueno a mí me operaron de un grano cuando estaba aquí de bracero. Porque andábamos cortando poste e íbamos en una troca *flat* de redila, que tenía la *bed*, pues, la caja, que tenía muchas bolitas de fierro así, toda parejita de bolitas, no estaba *flat*, lisita, tenía bolas. Y nos sentábamos y esas bolas fregadas aquí en las sentaderas con la brincadera que va uno... Y pues agarraba una chaqueta y me la ponía y todo. Y a mí, yo a mí cuando estuve chico, me tumbó un caballo y caí en una piedra, de sentaderas en la piedra. Y pues yo creo que me quedó poco, pues me dolió mucho, nomás que por... Total que aquí, con la brincadera y en los, en el troque ese, se me salió un grano que le decían que grano enterrado aquí en la sentadera. Y entonces sí, me estuve once días en un hospital aquí. En el hospital de Blythe me operaron de ese grano.

GM: ¿Alguien lo llevó o usted fue?

RL: El patrón me llevó y me iba a ver allá todos los días y... Duré dos días que me estaban según preparando y luego, pues yo no sé por qué duré tanto, once días en el hospital.

GM: ¿Sí?

RL: Y ya salí bien de todo.

GM: Y, ¿como quién pagó por su...?

RL: Pues el rancho, la aseguranza que tenía el rancho yo creo. Porque a mí, a mí no me costó nada.

GM: ¿Sí? ¿A usted cómo le llegaba el dinero a usted?, ¿cómo le pagaban?

RL: Bueno, en ese tiempo no me pagaban porque no trabajaba. Pero me pagaron todo, el doctor y todo. Y la comida, me daban el dinero, cuando ya salí del hospital, el patrón me daba dinero para, porque ya después, en ese tiempo ya estábamos en el rancho, ya nosotros hacíamos la comida. Nos sacaron del campo y en el rancho cuando ya, lo abrieron todo, porque eran pocos files los que tenía. Cuando ya abrieron todo el rancho hicieron casas para todos los de ahí y ahí nos fuimos a vivir. Éramos, los más que habíamos éramos seis, pero cinco, cuatro y ahí nosotros comprábamos la provisión. Nosotros hacíamos la comida, hacíamos nuestras tortillas de harina. Y había algunos que sabían y esos me enseñaron a mí y ahí se va uno y ya nosotros hacíamos nuestra comida. Y en ese tiempo, era cuando estuve en el hospital y el patrón me daba dinero, hasta que ya empecé a trabajar, que duré como, yo creo como dos meses que no trabajé y ellos me...

GM: Oh, ¿sí?

RL: Me daban.

GM: Entonces, ¿qué hacía usted cuando no estaba trabajando?

RL: Pos nada, nomás ahí en la casa descansando porque estaba enfermo. Ya ahí habían dos que estaban en el día porque esos regaban en la noche y ahí me la pasaba con ellos, les hacía yo la comida y se dormían y luego se levantaban a comer y yo les daba la comida. (tos) Total que mucho sufrimiento de todas maneras.

GM: Entonces cuando trabajaba ahí, no es que tenía fines de semana, ¿como cuántas horas trabajaba al día?

RL: Trabajábamos todo el tiempo doce horas diarias.

GM: Oh, ¿doce? Y, ¿fin de semana también incluido?

RL: Había veces que nada más el domingo hasta medio día. Había veces que no, pero casi todo el tiempo trabajábamos los siete días de la semana, por doce horas diarias. A \$0.75 centavos la hora nos la pagaban.

GM: Oh, ¿sí? Entonces le pagaban por la hora, no por...

RL: Por hora, sí. Porque había muchos que trabajaban por contrato pero era como los que desahijaban, les pagaban tanto por un acre, desahijar lechuga, desahijar melón, desahijar algodón, eso ya es por contrato. Y a nosotros no, nosotros nos pagaban por hora a \$0.75 centavos la hora.

GM: Y entonces cuando tenía tiempo de descanso, ¿como qué hacía para diversión?

RL: Cuando descansábamos, pues nada más, ya nos decían que no iba a haber trabajo, pos parábamos. Si el domingo no había trabajo, el que quisiera ir a Blythe, cuando estábamos en el campo, llegaban trocas. De los mismos troques en ese tiempo cargaban la gente, la llevaban a los files a la pisca de algodón. Entonces los domingos que no se trabajaba, llegaban una o dos trocas, en veces tres al campo, cuando estábamos en el campo, para llevarnos al pueblo. Muchos iban a misa, otros iban a las cantinas a emborracharse y todo, pues nos llevaban al pueblo a las tiendas a comprar ropa, a comprar comida.

GM: Y, ¿usted qué hacía?

RL: Pues yo nomás me iba a misa y luego ya a las tiendas. Porque a las cantinas no me dejaban entrar. Así que por eso también hice mucho dinero.

GM: ¿Porque no lo dejaban entrar?

- RL: Porque no, no lo gastaba en cerveza, no me vendían. Hasta cuando tuve los veintiún años, pero ya para en ese tiempo ya estaba emigrado yo.
- GM: Oh, pues ya, pa ese entonces ya vivía acá, ¿verdad? Y, ¿usted me contaba que sacaban dinero de los cheques que pa comida o para lo que sea, cuando le pagaban?
- RL: Nos pagaban y luego ya el cheque los cambiábamos, había muchas tiendas que nos lo cambiaban, no nos cobraban nada. Nada más si era tienda ahí compraba uno algo y ya le cambiaban el cheque. Entonces ya, porque casi al banco nunca íbamos, íbamos a las tiendas. Pues llegábamos en la tarde todo el tiempo, pues los bancos ya estaban cerrados. Entonces había muchas, casi todas las tiendas, la mayoría de las tiendas la JCPenney, estaba la Sears, estaba Western Arrow y tiendas de comida. Había una que se llamaba Clayfull, así tiendas grandes y ahí...
- GM: Entonces, ¿tenía que comprar algo para que se la cambiaran?
- RL: Sí, había tiendas que no. Nada más tenían una oficina que ahí cambiaban el cheque pero le cobraban un dólar por cambiárselo. Entonces ahí lo cambiaba uno y no compraba uno nada o si quería compraba algo, pero si no, nomás cambiaba el cheque. Pero sí, le cambiaban el cheque y compraba comida, no le cobraban el dólar, puro negocio todo.
- GM: Sí, ¿verdá? Entonces, ¿tuvo experiencias en el trabajo como, hubo alguna vez conflicto con el patrón, usted o el patrón y otras, otras personas, otros braceros? O, ¿así algunos problemas que haya visto usted?
- RL: Nada.
- GM: ¿Nada?

RL: Nosotros de este rancho, muy bueno.

GM: ¿Sí?

RL: Nos tocó muy buena suerte. A todos, cuando yo terminé el contrato, a todos nos dio cartas para que arreglaran algunos, todos los trabajadores bien. Y era, también era uno de los rancho, pues yo creo más buenos aquí del valle, muy buena gente. Cuando yo me fui a emigrar, necesitaba, pues necesita uno dinero allá para moverse y todo y a mí me mandó, porque le mandé, le mandé pedir la carta de la Policía que me la pedían allá. Y luego él me dio unas cartas pero no estaban bien porque no sabía él cómo eran las cartas. Entonces yo fui con un notario público allá y me hizo unas cartas en inglés y se las mandé y que me mandara la carta de la Policía y las cartas que, de la compañía que me iba a dar, que me iba pues a mandar que cómo las hiciera. Ahí en las cartas venía explicado. Y sin, yo nomás le mandé pedir las cartas que me las mandara y él fue con la Policía y sacó la carta de la Policía y luego las cartas de la compañía me las mandó y me mandó un cheque de \$300 dólares. Pues dije yo: “Si no arreglo, pos dónde lo miro y cuándo le pago”. Porque eso, eso iba... No, ya me vine y arreglé ya. Le pagué ya aquí, ya me quitaba tanto del cheque. Pero yo no le mandé pedir dinero y él me mandó, por eso le digo que era muy bueno el señor.

GM: Pero entonces, usted cuando arregló, ¿usted regresó a México después de eso o estaba aquí en Estados Unidos desde entonces?

RL: No, aquí, aquí estuve. Duré como, arreglé el [19]60, duré como tres años y luego me fui para México, duré como tres meses allá.

GM: Y, ¿cómo estaba México?, ¿había más braceros que se habían ido?

RL: Sí, cantidad, ya el pueblo ya estaba más grande, ya muchos...

GM: ¿Muchos ya regresaron?

RL: Muchos ya habían regresado para allá y todo el pueblito iba creciendo entre más, más. Y yo, el [19]63 fue cuando fui la primera vez después de emigrado y después volví el [19]65. El [19]66 volví, pero ya me fui en carro, ya tenía yo mi carro y ya iba cada año en carro. Después agarré trabajo aquí, duré treinta y dos años trabajando en una compañía, que fui mayordomo por treinta años.

GM: Oh, ¿sí?

RL: Y entonces ya no iba en carro, pero iba en el avión, el mismo día llegaba allá. Ahora sí, porque en el carro, pues ya no llevaba carro, porque no iba a durar mucho, lo más que me daban eran dos semanas. Y para llevar carro, pues eran de perdida dos días, en veces tres para ir y luego otros dos o tres para venir, para durar dos semanas. No, no me costaba ir en carro, mejor me iba en el avión.

GM: Entonces, ¿usted cree que cuando estuvo el Programa Bracero mucha gente se fue de su pueblo de donde usted venía?, ¿cómo? Porque dice que luego llegó mucha gente para atrás.

RL: Bueno, pues era, la gente se venía. (tos) La gente se venía y luego se iba y muchos andaban arreglando porque ya no iba, ya no iba a haber braceros. O sea el [19]64, se me hace que se acabaron completamente. Cuando yo me fui, todavía había braceros, pero todo el que hubiera cumplido año y medio aquí, tenía que vivir un año allá, entonces no se podía venir. Pero casi todos los, andaban ya, muchos pues andaban que ya habían venido, andaban arreglando inmigración.

GM: Y, ¿usted conoce más gente que fue bracero con usted que ya están viviendo aquí también en Estados Unidos o regresaron para México?

RL: Bueno, yo en ese tiempo de allá de mi pueblo había muchos que habían estado aquí y luego se fueron y muchos emigraron y de los que estábamos aquí ahorita, pues casi de todos los conozco yo. Porque yo tengo mucho, pues yo nunca he andado en ningún otro pueblo, en otra parte. Todo, desde que llegué aquí, aquí me la he pasado. Ya tengo cuarenta y nueve años, ando en cuarenta y nueve años ya, pues del [19]57 a ahorita. Y nada más en tres ranchos he trabajado. Trabajé, pues aquí en el Hauback Ranch(??), en el Norton y con los Chender Brothers, ahí trabajé treinta y cuatro años.

GM: Oh, sí. Sigue trabajando. Entonces se quedó aquí, ¿aquí tiene familia ahora?

RL: Pues tengo un hermano nada más, pero tenía. Me casé y luego la señora, o sea nunca tuvimos familia, nunca tuvimos hijos ni nada. Nomás que le arreglé a un hermano y es el único que está aquí. Tengo sobrinos y sobrinas, pero esos están por allá pa arriba, porque esos ya se casaron y los maridos les arreglaron. Pero yo nada más les arreglé a dos hermanos. Uno que tengo aquí y otro que está en México, ése casi no viene. Viene muy poco por aquí, porque tuvo un accidente. Cuando, aquí trabajando se quemó una traila de algodón y se ardió, andaban puchando las trailas de algodón. Se pone uno a pisar pa que le quepa más a la, a la traila de algodón para llevarlas al gin y la máquina que iba a vaciar el algodón llevaba lumbre y se ardió y mi hermano se quemó el 60%.

GM: Ay, qué feo.

RL: Y viene, pero en el tiempo de frío, porque en el tiempo de calor no, no la hace, ya le andaba. Y sí trabaja y todo, pero no, no le gusta estar aquí en el tiempo de calor. En otra parte, chanza que sí la haga pero de todas maneras dice que no, porque le dieron un dinerito y pues allá está.

GM: Sí, entonces, ya para empezar a acabar porque ya nos están corriendo, usted qué diría, según su reflexión, ¿como para usted qué significa la palabra bracero? Para usted, ¿usted cómo se siente su experiencia de haber sido bracero?

RL: Pues yo le voy a decir, mire, la palabra bracero, si no haiga [haya] por los braceros, no estuviéramos aquí. Y luego con los braceros allá a los que mandaban su dinero, toda su familia se compuso mucho. Porque pues si nada más cuando yo me vine ganaba \$5 pesos un trabajador, al llegar aquí, yo con un día de trabajo le pagaba a diez trabajadores allá. ¿Qué cree que...? Pues entonces ya iba yo, cuando yo iba de aquí y me decían: “Ayúdale a tú papá a trabajar”. “No, mejor pago los cinco trabajadores de que vayan y le ayuden y más pronto termina”. Y me decían: “¿Por qué no quieres?”. “Porque no tiene chiste venir yo a trabajar aquí, con lo que yo gano en un día puedo poner”, ya después que yo ganaba más, con un día de trabajo yo ponía diez trabajadores de allá. Con lo que a mí me pagaban aquí en un día, yo con ese dinero ponía diez trabajadores a trabajar allá.

GM: Entonces, ¿usted diría que su experiencia fue positiva o negativa?

RL: Fue, fue positiva, muy buena.

GM: Y, ¿usted cómo se siente de que la gente lo llame a usted un bracero, que diga que usted antes fue un bracero, usar esa palabra a describirlo?

RL: No, yo no siento nada mal por la cuestión de que, pos sí fui y hay mucha gente que ya se creen muy fregones y que no, que nada, que era bracero. Así dicen, era o fue de los braceros, todavía fue de los braceros, pos sí. Pero no, sí era bracero y ahora se cree muy fregón. No, pues, pero yo no. Yo, eso mucha honra de los braceros y no haiga sido por los braceros, pos no tuviera. Muy bien la palabra bracero para mí muy buena.

GM: Entonces, ¿usted piensa que el haber sido bracero le cambió la vida en algo?

RL: Completamente. De la noche, como de la noche a la mañana, del día y la noche. Porque de no haiga sido eso, no les arreglo a mis hermanos y no los mantengo también. Porque pues ahí como quiera y yo personalmente, ¿con qué iba a comprar un carro allá? Aquí luego luego ya para el [19]65 ya tenía carro yo. Y todo el tiempo carro y carro y pos allá, ¿cuándo lo compra uno?

GM: Bueno.

RL: Está muy trabajoso.

GM: ¿Algo más que quisiera decir antes de apagar?

RL: Bueno, pues yo nada más que la palabra bracero para mí es, como fui de bracero, es una cosa que me da mucho orgullo. No, yo no tengo discriminación absoluta para nada. Me da mucho orgullo haber sido bracero y aquí estamos hasta que Dios nos dé licencia.

GM: Muchas gracias.

RL: Ándele.

GM: Déjeme apagar esto.

Fin de la entrevista